

# PLAN CPS

## Conociendo el Plan de Salvación

Es un gusto mi estimado amigo que hayas aceptado la invitación para participar de este programa de evangelización. Nuestra misión es darle a conocer el plan de salvación que nuestro creador ha diseñado desde antes de la fundación del mundo en beneficio de la humanidad. Nuestro mayor deseo es que al presentarle el plan CPS, usted este en la disposición de recibir el regalo que Dios nos da. Todos los conceptos que serán emitidos en este programa de evangelización serán basados en la Biblia, la cual consideramos como la palabra de Dios. Cualquier pregunta o comentario que le surja en el transcurso del desarrollo del programa, puede hacerla sin temor y con gusto le daremos respuestas a sus interrogantes. En caso de que no tengamos la respuesta instantánea, la tendremos para la próxima sesión o lo referiremos a uno de nuestros maestros. ¡Bienvenido!

### SEMANA I

#### Creados para un propósito

La Biblia, la palabra de Dios nos indica que todas las cosas que podemos palpar, las que podemos ver y aun aquellas que no podemos ver a simple vista, existen y fueron hechas por el poder creador de nuestro Dios. **Genesis 1:1** dice: *“En el principio creó Dios los cielos y la tierra.”* Todo el espectro creador de nuestro Dios incluyó los astros: la luna, las estrellas, el sol, las constelaciones y el firmamento completo. **Genesis 1:16** dice: *“E hizo Dios las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche; hizo también las estrellas.”* De acuerdo con datos científicos, se dice que el diámetro del sol es de 1.39 millones de kilómetros, lo que lo hace 109 veces mayor que la tierra. ¡Que majestuoso es nuestro Dios al crear cosas tan grandes! Asimismo, nuestro Dios hizo las plantas, los animales, los peces y todas las criaturas del mar. Todas las criaturas diminutas que podemos encontrar en el agua (bacterias), así como las grandes criaturas que

nos impresionan por su tamaño como las ballenas, todo fue creado por nuestro Dios. **Genesis 1:21** dice: *“Y creó Dios los grandes monstruos marinos, y todo ser viviente que se mueve, que las aguas produjeron según su género, y toda ave alada según su especie. Y vio Dios que era bueno.”* De esta manera fue creado todo lo que podemos ver y aun lo que no podemos ver, fue creado por medio de Él y para El, con el poder de su palabra.

Ahora bien, cuando nuestro creador se dispone a crear al hombre, cambia el modelo con que creó todas las demás cosas. Ahora no solo usa el poder de su palabra, sino que se detiene y dedica un tiempo especial, usa el modelo de su imagen y semejanza para crear al ser más maravilloso de la creación. **Genesis 1:27** dice: *“Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.”* El hecho de que el hombre fuera creado a imagen de Dios, lo faculta para tener raciocinio, sentimientos, conciencia, capacidad para crear, voluntad propia, capacidad para discernir, entre otras, que lo hace diferente al resto de la creación y lo constituye especial tesoro para Dios. En ese sentido, el hombre fue creado para gloria de su creador. **Isaías 43:7** dice: *“todos los llamados de mi nombre; para gloria mía los he creado, los formé y los hice.”* Cuando el hombre actúa conforme a los propósitos de Dios, le honra; cuando el hombre busca la voluntad de su creador, obedece; cuando el hombre reconoce que Dios es su creador, le glorifica. **Salmos 100:3** dice: *“Reconoced que Jehová es Dios; Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos;”* Esta era la actitud del hombre al principio de los tiempos. El hombre honraba a Dios, reconocía su poderío, el hombre amaba a Dios, tenía una estrecha relación con su creador. **Genesis 2:15** Dice: *“Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase. 16 Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; 17 mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.”* Dios hablaba y el hombre escuchaba; Dios ordenaba y el hombre obedecía. Esta estrecha relación de padre a hijo era la que existía al principio de los siglos entre Dios creador y el hombre como criatura suya. ¿Sabes para que fuiste creado? ¿Sabes cuál es tu propósito en esta vida?

## SEMANA II

### Caída del hombre

La semana pasada vimos como Dios creó todas las cosas: El cielo, la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay. Asimismo, vimos que Dios creó los astros, los animales, las plantas y también creó al hombre.

Como todo padre que ama a su hijo, Dios creador, coloca al hombre en un lugar con todas las adecuaciones necesarias para que el hombre viviera sin ningún tipo de complicaciones ni problemas, libre de pecado y libre de maldad. En consecuencia, el hombre solo debía seguir las instrucciones divinas y esto le garantizaría su buena relación con su creador. **Genesis 2:17** dice: *"mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás."* Sin embargo, el hombre omitió estos lineamientos, optando por desobedecer a su creador. **Genesis 3:6** dice: *"Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió, así como ella"*.

Así como Dios había hecho énfasis sobre las consecuencias de esta desobediencia, así sucedió. El hombre fue destituido de sus funciones y fue separado de la misma presencia de su creador. **Genesis 3:23** dice: *"Y lo sacó Jehová del huerto del Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado"*. En consecuencia, el hombre muere porque es separado de la presencia de Dios y es separado porque peca y peca porque desobedece. **Romanos 3:23** dice: *"por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios"*.

Ahora el hombre está muerto, es decir separado de Dios. En otras palabras, ya el hombre no posee esa estrecha relación que tenía con su creador; ahora, por su desobediencia se ha constituido enemigo de Dios. **Romanos 6:23** dice: *"Porque la paga del pecado es muerte..."* Pero ahora hay un problema aun mayor, esta desobediencia del hombre trajo como consecuencia, no solo la separación del hombre de Dios, sino que toda la humanidad y toda la creación fue maldita bajo la sombra del fracaso del hombre; es

decir, que también los descendientes del hombre fueron contagiados de pecado y como consecuencia la muerte pasó a todos y cada uno de ellos; es decir, que fueron separados eternamente de Dios. **Romanos 5:12** dice: *"Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron"*. Ahora la imagen de Dios es torcida en el hombre. En otras palabras, toda la humanidad está bajo la imagen o naturaleza del pecado. La sentencia no se hizo esperar, tal como Dios lo había dicho así fue. **Genesis 3:17** dice: *"...maldita será la tierra por tu causa..."*

Mi apreciado amigo, tú y yo hoy vivimos bajo la maldición del pecado. Vivimos en un mundo sujeto al pecado, contaminado por el pecado y esclavizado por el pecado. Como producto de esa grave enfermedad genética que heredamos de nuestros padres (Adán y Eva), cada vez más nos alejamos de Dios, cada día que pasa se agrava más nuestra situación. **Ezequiel 18:20** dice: *"El alma que pecare, esa morirá..."*

Como consecuencia del pecado existen las enfermedades, las guerras, la injusticia, los homicidios, los suicidios, el hambre, el odio, la impiedad, la avaricia, la mentira, el rencor y mucho más. Hoy pareciera que no hay solución a nuestro mal. Ante esta situación, ¿Cuál es nuestra condición actual?

## SEMANA III

### Rebeldía de la humanidad

La semana pasada pudimos apreciar la condición del hombre después de haber desobedecido a Dios creador. Vimos el resultado de esa desobediencia, que fue la muerte; es decir, la separación eterna de Dios, como consecuencia del pecado, que produjo la desobediencia a los preceptos divinos. (**Genesis 2:17** dice: *"mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás."*) En consecuencia, el pecado produjo en el hombre un sinnúmero de actitudes que lo alejaban cada día más de Dios creador.

Ahora el hombre codicia, odia, maltrata, tiene malos pensamientos, se queja de su creador, miente, habla mal de su prójimo, entre otras muchas que son inherentes al ser humano, producto del pecado.

La Biblia, la palabra de Dios indica que el hombre, es decir toda la humanidad, se alejó de Dios. **Isaías 53:6** dice: *“Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino...”* Conforme a las palabras de este texto, nosotros fuimos los que nos alejamos de nuestro Dios creador; y nos alejamos de Él, porque el pecado que mora en nosotros nos insta a ser malos y perversos, nos lleva a escondernos de nuestro creador, nos obstruye para no afrontar nuestro mayor problema que es el pecado; nos ciega para que no podamos ver nuestra condición de pecadores; no nos deja escuchar la voz de Dios. **Genesis 6:5** dice: *“Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.”* También dice **Romanos 3:10** *“... No hay justo, ni aun uno; 11 No hay quien entienda. No hay quien busque a Dios. 12 Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno”*. Esa es nuestra radiografía, eso es exactamente lo que somos: malos, rebeldes y perversos y en nuestra condición de pecadores no podemos allegarnos a Dios, no podemos entender su lenguaje, no podemos amarle, no podemos atender a su llamado; y esto porque el pecado que mora en nosotros nos inhabilita, nos ciega, nos hace sordos e incapaces de volvernos a nuestro Dios creador.

En nuestra rebeldía nos creemos los más sabios, los más poderosos, que somos autosuficientes como dice **Deuteronomio 1:43** *“Y os hablé, y no disteis oído; antes fuisteis rebeldes al mandato de Jehová...”* También **proverbios 17:11** nos indica como actuamos en nuestra condición de pecadores: *“El rebelde no busca sino el mal...”* Ser rebelde significa que estamos alejados de nuestro Creador, que no nos interesa lo que Dios creador diga o haga, solo estamos encetrados en nuestro propio yo. En nuestros intereses, en lo que creemos es conveniente para nosotros.

Hoy día seguimos alejados, separados de nuestro Dios creador. Seguimos siendo rebeldes a su palabra, a sus preceptos. Seguimos siendo portadores de ese mal heredado de nuestros padres (Adán y Eva). Y aunque no creamos en el pecado ni la muerte, somos pecadores; aunque nos hagamos de la vista gorda, somos pecadores; aunque busquemos métodos para quitarlo, nosotros por nuestros propios medios no somos ni seremos capaces de erradicarlo; aunque tratemos de huir o evadir nuestra responsabilidad, seguiremos siendo pecadores, seguiremos estando muertos en nuestros delitos y pecados, seguiremos estando separados de Dios creador.

Entonces, ¿qué podemos hacer ante tal situación? ¿Cómo podemos erradicar de nosotros el pecado? ¿Existe alguna esperanza al respecto?

#### SEMANA IV Plan de Salvación

Durante estas tres semanas hemos considerado el perfil del ser humano: Creados con un propósito, desobedientes a los mandatos divinos, muertos en nuestros delitos y pecados, separados de la gloria de Dios, rebeldes al consejo divino y descarriados como ovejas. Estos enunciados muestran la verdadera condición nuestra. No hay escapatoria, no hay formas de librarnos de esta condenación que nos aleja cada día más de nuestro Creador. Esto, como consecuencia de nuestra rebeldía provocada por el pecado que mora en nosotros.

Así que, Dios Creador, viendo nuestra condición de pecadores y sabiendo que no había forma que por nuestros propios medios pudiéramos quitar nuestros pecados y acercarnos a Él, nos amó de tal manera que trazó un plan en el tiempo. Este plan incluye lavar nuestras almas, perdonar nuestras faltas, es decir, quitar la maldición de nuestros pecados, darnos vida en abundancia y restablecer la amistad con nuestro Creador. **Efesios 2:1** dice *“Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados...”* Para que esto fuera posible, era necesario que un justo padeciera y

derramara su sangre para la limpieza de nuestras almas. **Hebreos 9:22** dice: “Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión.” Pero ahora se agrava nuestra situación, la sangre de un justo debía ser derramada para la limpieza de nuestras almas; sin embargo, la Biblia dice en **Romanos 3:10** “... No hay justo, ni aun uno;” ¿Qué pues haremos? Como dijéramos anteriormente, Dios nos amó de tal manera que entregó a su hijo Jesús en rescate de la humanidad. **Juan 3:16** dice “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” El hecho de que Dios se ocupara de nosotros después de haberle fallado dice mucho de Dios Creador. El siendo todopoderoso, creador de todas las cosas como vimos en la primera semana de esta serie de estudios, se humanó en la persona de Jesucristo, no estimando el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse y tomó la condición de hombre. **Filipenses 2:6** dice: “el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, 7 sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; 8 y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Tomar la condición de hombre era rebajarse, era ser tratado como uno de nosotros, era enfrentarse a las mismas situaciones que nos enfrentamos nosotros hoy día. Pero no solo eso, sino también que se ofreció para tomar nuestro lugar y esto implicaba ser castigado con el castigo que nos correspondía a nosotros como pecadores. **Isaías 53:4** Dice: “Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. 5 Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.” Su amor por nosotros lo llevó a la cruz de vergüenza y de dolor; y en la cruz pagó el precio que debíamos nosotros pagar. Anulando el dedo acusador del pecado que nos acusaba y el acta de sentencia que nos tenía cautivos. **Colosenses 2:13** dice: “Y a vosotros, estando muertos en pecados... os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, 14 anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que

*nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, 15 y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.”* Para nosotros acceder a estos beneficios derivados del sacrificio de Jesucristo en la cruz, solo tenemos que reconocer ese sacrificio como sustituto de nuestra situación de pecadores. Ahora tenemos acceso a la vida y vida en abundancia si aceptamos a Jesús como salvador de nuestras vidas. **1 Juan 1:9** dice: “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.”

Ahora, la cena está servida, queda de nosotros sentarnos a la mesa y comer y ser saciados; ahora la cura fue revelada, depende de nosotros someternos al procedimiento y ser sanados; ahora la deuda esta saldada, es nuestra decisión aceptarla y ser libres. Todos estos beneficios derivados del sacrificio de Jesucristo en la cruz son gratis, no tenemos que pagar ni un centavo, no tenemos que hacer ningún sacrificio para ser beneficiados. **Isaías 55:1** dice: “A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche.” En otras palabras, lo que dice la Biblia es que la decisión es nuestra, solo tenemos que venir a Jesús arrepentidos de nuestros pecados y él os dará la limpieza de nuestras almas y la vida eterna.

Mi recomendación, mi estimado amigo-amiga es que tú aceptes el sacrificio de Jesucristo como pago a tu deuda, en tu condición de pecador-pecadora. **2 Corintios 6:2** dice “...He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación.” La oportunidad de tomar esta decisión se extiende a hasta que vida tu tengas. El problema con esto es, que tú no sabes hasta cuando durará tu vida aquí en la tierra. Por tal motivo, se hace imperativa la invitación. **Isaías 55:6** dice: “Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. 7 Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.” Tú decides, seguir viviendo bajo la maldición del pecado o ser libre por medio del sacrificio de Jesucristo. **Hechos 16:31** dice: “...Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa”. ¡Dios Bendiga!